

El organero Cándido Cabezas en la provincia de Zamora (1828-1837)

VICENTE URONES SANCHEZ

Universidad de Salamanca
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-1917-6957>

DAVID GARCÍA CALVO

Universidad de Valladolid
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8038-7134>

Resumen: En la provincia de Zamora destacan por su mayor calidad los organeros anteriores a 1850, y por encima de todos, Cándido Cabezas. Aragonés de nacimiento, este organero se fue trasladando hasta ubicar su taller en Zamora, desde donde mantuvo su actividad, que incluía tanto instrumentos de nueva planta como reformas. En un espacio de aproximadamente diez años, entre 1827 y 1837, construyó al menos cinco órganos en la provincia: uno de arca, otro realejo y tres de tamaño mediano, que constituyen el mayor conjunto de instrumentos de este constructor.

Palabras clave: Órgano, órgano ibérico, Zamora, Cándido Cabezas.

Abstract: In the province of Zamora, organ builders until 1850 stand out for their higher quality, and above all, Cándido Cabezas. Born in Aragon, this organ builder moved to locate his workshop in Zamora, from where he continued his activity, which included both new instruments and renovations. In a space of approximately ten years, between 1827 and 1838, he built at least five organs in the province: one chest organ, a positive and three medium-sized instruments, which constitute the largest set of instruments of this builder.

Keywords: Organ, iberian organ, Zamora, Cándido Cabezas.

INTRODUCCIÓN

La provincia de Zamora conserva treinta y ocho órganos de tubos, la mayor parte construidos en los siglos XVIII y XIX, y ubicados en dos focos principales: Zamora y Toro y su alfoz, donde hay once y doce respectivamente. Aunque es cierto que se conoce la existencia de muchos otros órganos actualmente desaparecidos, algunos sustituidos por ejemplares de nueva planta y otros simplemente abandonados y expoliados, el número de órganos presentes en la provincia es

menor al de muchas otras de Castilla y León. Esto puede deberse, principalmente, a la situación geográfica y económica de la zona occidental de la provincia. De hecho, a excepción de los órganos situados en Zamora ciudad, Puebla de Sanabria y Fermoselle, todos se hallan en la parte oriental de la misma.

Durante las dos centurias mencionadas anteriormente destacan cuantitativamente los nombres de Esteban y Manuel de San Juan, Gonzalo de Sousa y Mascareñas, José Otores y, por encima de todos, Cándido Cabezas. En un espacio de aproximadamente diez años, entre 1827 y 1838, construyó al menos cinco órganos en la provincia: uno de arca, otro realejo y tres de tamaño mediano.

CÁNDIDO CABEZAS

La inscripción en el arca de viento del órgano del pueblo zamorano de El Piñero, obra de Cándido Cabezas, señala que este era «natural de la ciudad de Borja en el Reino de Aragón», como también se indica en el órgano de la iglesia de San Miguel de Peñafiel, y que él mismo reformó¹. De esta localidad zaragozana era también Juan Cabezas, soldado organero² que trabajó entre al menos 1773³ y 1816⁴. Perteneciendo por tanto a una generación anterior a la de Cándido Cabezas no es muy aventurado relacionar a ambos constructores, pues observando las fechas, pudieran ser perfectamente familiares, quizá padre e hijo. Téngase en cuenta que este oficio, como otros artesanales, era generalmente hereditario; basta con repasar diferentes dinastías de organeros para confirmar este hecho: los Echevarría, Ballesteros, Gil, Otores, y por qué no, los Cabezas.

Cándido Cabezas dedicó al menos cuarenta años de su vida a esta profesión. Entre 1803 y 1824 trabajó construyendo y sobre todo realizando reparaciones de órganos en la provincia de Soria. En Peñafiel, provincia de Valladolid, reparó y aumentó los órganos de San Miguel y de Santa María en 1825⁵. En la ciudad de Zamora, construyó tres órganos: el órgano de la parroquia de San Torcuato, de 1834; el positivo del Convento del Corpus Christi, de 1835; y el de la iglesia arciprestal de San Pedro y San Ildefonso, de 1837. Fuera de la capital de la provincia construyó un órgano para el Monasterio de Santa María de Valparaíso

¹ LAMA, Jesús Ángel de la: *El órgano en Valladolid y su provincia: catalogación y estudio*, Valladolid, Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, 1981, p. 281.

² JIMÉNEZ AZNAR, Emilio: *Actas del Cabildo de la Colegial y del capítulo parroquial de Santa María la Mayor de Borja (Zaragoza) 1546-1954*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1994, p. 247.

³ *Idem*, «Organería en Borja. III. El órgano de la Iglesia Colegial (1712-1980)», en *Nassarre*, 7/1 (1991), p. 64.

⁴ GONZALO LÓPEZ, Jesús: «Potpurri documental sobre cuatrocientos y unos años de organería en Aragón (1561-1961). Con anejo uriolesco», en *Nassarre*, 22 (2006), p. 293.

⁵ LAMA, *El órgano en Valladolid*, pp. 273-283.

en 1828, actualmente conservado en la iglesia de Santa María Magdalena de El Piñero; y otro para el Monasterio de San Salvador de Benavente en 1833, que ahora se encuentra en la Seu Vella de Lleida⁶. Además, en 1834 reparó el órgano de la iglesia de Santa María la Mayor en Benavente y el de la Catedral de Zamora, construido en 1791 por José de Liborna Echevarría⁷.

Los siguientes datos referentes a Cabezas proceden de la provincia de Salamanca. En 1839 concluyó la reforma del órgano de la iglesia de San Juan de Alba de Tormes⁸, actualmente desaparecido, construido por el salmantino Andrés Tamame en 1759⁹. El último testimonio que se ha localizado hasta el momento sobre este organero data del año 1840, cuando construye el órgano, también desaparecido, de otro pueblo salmantino, Alaraz¹⁰. Un año después, en una nota de prensa de *El Católico* en la que se habla del órgano de Alaraz, se menciona a Cándido Cabezas en pasado, lo que induce a pensar que en el momento de la publicación el organero ya podía haber fallecido, tras alrededor de cuarenta años en el oficio:

«[...] construcción de un órgano nuevo de más de 6000 reales, que se hizo para su hermosa y magnífica iglesia parroquial, por no perder la ocasión de que fuese fabricado por un maestro acreditado por su honradez y pericia en el arte, que lo fue don Cándido Cabezas»¹¹.

Al analizar estos datos se puede apreciar el camino que recorrió el organero durante su vida: Borja, lugar donde nació, desde donde partió para trabajar en las provincias de Soria, Valladolid, Zamora y Salamanca (Tabla 1). De éstos se deduce que Cándido Cabezas era un «organero nómada», es decir, buscaba trabajo allá por donde pasaba, sin tener un taller fijo a lo largo de su carrera.

⁶ Associació Amics de la Seu Vella de Lleida. http://www.amicsseuvellelleida.org/castella/qui_som.html [última consulta: 20 de diciembre de 2020].

⁷ RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: *La Catedral de Zamora*, Valladolid, Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre, 1982, pp. 442-443.

⁸ Archivo Histórico Diocesano de Salamanca (en adelante AHDSa): *Carpeta de datos*. Contiene *Libro de fábrica (1836-1856)*, sig. 112, Leg. 4. 5, f. 104v. Dato proporcionado por Fermín Trueba. En la misma carpeta se encuentra el recibo firmado por el organero: AHDSa: *Carpeta de datos*, f. 144: «Recibí de Don Cayetano Sánchez Bordona, vecino de esta villa de Alba y mayordomo de la fábrica de la iglesia de San Juan de la misma la cantidad de seis mil cuatrocientos reales de vellón en que fue ajustada la renovación del órgano de la referida iglesia, y para que se le abone en sus cuentas le doy este que firmo en dicha villa de Alba y junio veinte y uno de mil ochocientos treinta y nueve [Firma de Cándido Cabezas]».

⁹ AHDSa: *Libro de fábrica (1747-1773)*, sig. 112 (20), f. 87.

¹⁰ AHDSa: *Libro de fábrica (1765-1848)*, sig. 102 (35), f. 291v.

¹¹ ANÓNIMO: «Católicos sentimientos del clero español. Castilla la vieja», en *El Católico*, 571 (miércoles 22 de septiembre de 1841), p. 665.

Es posible que se estableciera en una localidad y que permaneciera en ella hasta que completara todas las obras que le encomendaran, tanto de construcción como de reparación o reforma. Tras cumplir con su trabajo, seguiría viajando en busca de nuevos encargos, y de este modo, el campo de acción se iba extendiendo, ganando a la vez reputación profesional.

Tabla 1. Listado de intervenciones conocidas de Cándido Cabezas.

Año	Lugar	Obra
1803	Parroquia de Utrilla (Soria)	Reparación
1807	Parroquia de Utrilla (Soria)	Reparación
1820	Parroquia de Barca (Soria)	Construcción
1820	Catedral de Burgo de Osma (Soria)	Reparación
1820	Parroquia de Villasayas (Soria)	Reparación
1820/1821	Parroquia de Nepas (Soria)	Reparación
1821	Parroquia de Judes (Soria)	Construcción
1821	Parroquia de San Vicente de Almazán (Soria)	Reparación
1821	Parroquia de San Pedro de Almazán (Soria)	Reparación
1821	Parroquia de San Miguel de Almazán (Soria)	Reparación
1821	Parroquia de San Esteban de Almazán (Soria)	Reparación
1823	Parroquia de Mezquetillas (Soria)	Reforma
1824	Catedral de El Burgo de Osma (Soria) ¹²	Reforma
1825	Parroquia de San Miguel de Peñafiel (Valladolid)	Reforma
1825	Parroquia de Santa María de Peñafiel (Valladolid)	Reforma
1828	Monasterio de Valparaíso (Zamora)	Construcción
1833	Monasterio de San Salvador de Benavente (Zamora)	Construcción
1833/1834	Santa María de Benavente (Zamora)	Reparación
1834	Catedral de Zamora	Reparación
1834	Convento de la Santísima Trinidad de Zamora	Construcción
1835	Monasterio del Corpus Christi de Zamora	Construcción
1837	San Ildefonso de Zamora	Construcción
1839	Alba de Tormes (Salamanca)	Reparación
1840/1841	Alaraz (Salamanca)	Construcción

¹² Todos los datos de la provincia de Soria están extraídos de PALACIOS SANZ, José Ignacio: *Órganos y organeros en la provincia de Soria*, Soria, Diputación Provincial de Soria, 1994.

Muy probablemente su nomadismo estaría justificado por dos motivos, las desamortizaciones de la época y los conflictos civiles. Además, los mermados recursos económicos del clero en aquellos años no permitían la construcción de órganos de nueva planta, dedicándose los organeros a reparar y mantener los antiguos. Como es bien sabido, la desamortización eclesiástica consiste en la conversión legal de bienes pertenecientes a instituciones eclesiásticas en propiedad del Estado, enajenados posteriormente en subasta pública. Entre los bienes muebles custodiados en esas propiedades, cómo no, están los órganos. Además, con la primera desamortización decimonónica, realizada por José Bonaparte, los conventos pasaron a ser el lugar ideal para el alojamiento de las tropas francesas, que permanecieron hasta 1813 en España.

ÓRGANO DE LA PARROQUIA DE SANTA MARÍA MAGDALENA (EL PIÑERO, 1828)

Historia del órgano

Este instrumento se construyó para el monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Valparaíso, situado entre los pueblos zamoranos de Peleas de Arriba y El Cubo del Vino, cerca de El Piñero. Este monasterio era uno de los más ricos e importantes de la provincia de Zamora, junto a los de San Jerónimo y Santa María de Moreruela¹³.

En la primera mitad del siglo XIX hubo varias desamortizaciones, que junto a la Guerra de la Independencia llevaron a la ruina a muchos monasterios, finalmente desocupados y expoliados; el de Valparaíso, por ejemplo, sufrió el expolio de su importante colección de grabados flamencos. En 1820 los frailes abandonaron y vendieron la botica por 12.700 reales. En esa fecha, el vallisoletano Martín Iriarte compró el coto de Valparaíso, por lo que una parte de la congregación cisterciense que ya había sido desamortizada anteriormente decidió continuar en el monasterio¹⁴, que siguió habitado hasta 1835, cuando los frailes fueron definitivamente expulsados. El 1 de octubre de ese mismo año se hizo inventario de los bienes del monasterio de Valparaíso¹⁵, cuyos edificios fueron destruidos en torno a 1840¹⁶. Dichos bienes fueron repartidos en su mayoría por pueblos cercanos. Este es el caso

¹³ VV.AA.: *Historia de Zamora. II*. Zamora, Prensa Ibérica, 1991, p. 426.

¹⁴ *Ibidem*, pp. 436-440.

¹⁵ GARNACHO, Tomás María: *Breve noticia de algunas antigüedades. De la ciudad y provincia de Zamora*, s.l., 1878, p. 136.

¹⁶ BÉCARES BOTAS, Vicente: *Las Bibliotecas Monásticas y la Desamortización en la Provincia de Zamora*, Zamora, Semuret, 1999, p. 148.

del órgano, que pasó a formar parte de los bienes de la parroquia de Santa María Magdalena de la cercana localidad de El Piñero.

Resulta complejo estudiar la historia de este instrumento, pues hay muy poca información sobre él. La inscripción en el secreto de bajos demuestra, efectivamente, que los frailes intentaron continuar con la vida habitual en el monasterio antes de ser desamortizados definitivamente:

«Hizo este órgano para el Monasterio de Valparaíso Don Cándido Cabezas natural de la ciudad de Borja en el Reino de Aragón. Siendo Abad de dicho Monasterio, año de 1828, el Padre Maestro fray Félix Pinto».

Uno de los pocos datos extraíbles de los libros administrativos parroquiales de El Piñero en referencia al órgano es la inventaración del mismo en el libro de fábrica y visitas, en el que el párroco hace un inventario el 9 de junio de 1854. En él se puede leer:

«Hay en toda esta [iglesia] además de lo dicho cinco bancos grandes con respaldo y tres pequeños, dos de estos en el coro, y un órgano que fue del Convento de Valparaíso y un misal [...]»¹⁷.

En ninguna parte de esta documentación se recoge ni entrada del órgano en la parroquia ni sueldo de organista, solamente la estancia del instrumento en la iglesia. No aparece mencionado en un inventario con fecha de 6 de agosto de 1846¹⁸, lo que induce a pensar que el instrumento llegó a dicha parroquia entre los años 1846 y 1854. La etapa desamortizadora finaliza en 1855, con la desamortización civil impulsada por Pascual Madoz, pero en el año 1845 ya se habían fijado dotaciones del Estado a la Iglesia en concepto de culto y clero a cambio de que ésta respetara a los compradores de los bienes desamortizados¹⁹. Por tanto, cabe la posibilidad de que el órgano llegara a El Piñero entre 1845 y 1855.

En 1898, el párroco Don Amadeo Romero y Gutiérrez da noticia al obispo del deseo de recuperar el sonido del órgano y de la dificultad económica que suponía para una fábrica tan pequeña sufragar tan grande gasto cuando tres años antes se habían concluido las obras en la torre. Aprovechando una circular en la que el obispo exhortaba a sus diocesanos a contribuir al esplendor del culto divino, al párroco le pareció esta «la ocasión más propicia para

¹⁷ Archivo Histórico Diocesano de Zamora (en adelante AHDZa): *Libro de fábrica y visitas (1770-1869)*, sig. 271 (16), s/f.

¹⁸ AHDZa: *Libro de aniversarios, visitas e inventario de ornamentos de la iglesia (1742-1846)*, sig. 271(18), ff. 31-32.

¹⁹ VV.AA., *Historia de Zamora*, pp. 422-423.

llevar a efecto mis planes y deseos de volver a escuchar la dulcísima voz del órgano en este santo templo»²⁰.

Finalmente, el órgano fue reparado por los hermanos de Bernardi, que entre los años 1896 y 1902, con la empresa instalada en Salamanca, realizaron su actividad desde Extremadura hasta la provincia de Zamora. Estos organeros pertenecían a una familia genovesa y aparecen mencionados en varios órganos de Zamora y Salamanca, donde tuvieron talleres:

«[...] El día 7 de enero de 1898 llegó a esta villa don Pedro de-Bernardi, organero de nacionalidad italiana con residencia accidental en Zamora, el que reconoció el órgano, formó el presupuesto que está en el archivo de esta iglesia, según el cual la obra de referencia ascendía a 180 pesetas. Duró la referida obra quince días, trabajando en ella el referido D. Pedro y su hermano don Juan; en los dos días festivos que duraron los trabajos y tocaron en la misa conventual dichos señores con unos instrumentos de su invención llamados orquestadeones, hermosas composiciones religiosas, y por último al terminar la recomposición, ejecutaron con el órgano buenas piezas, quedando el pueblo sumamente satisfecho de las combinaciones de registros y de tonos, habiendo quedado, a juicio de personas competentes, mejorado el órgano en mucho»²¹.

Descripción del órgano

El primer valor de este instrumento es su tamaño; es un órgano realejo, tipología histórica de instrumento de la que se conservan muy pocos ejemplares en la actualidad y que era ya poco utilizada en el contexto de la construcción del órgano. Clasificando este instrumento en cuanto a posibilidades, se trata de un órgano positivo fijo, antaño denominado «cuarto de órgano»²². Tal y como indica Pablo Nasarre en su *Escuela musica*, el modelo de órgano que denomina “órgano menor” se corresponde exactamente con el realejo de El Piñero, un siglo posterior:

«En los órganos menores, que comúnmente se llaman realejos, o portátiles, se hace el flautadillo tapado, porque ocupa menos lugar; y se pone en

²⁰ FLÓREZ, Zamora: *Documentación histórica del actual patrimonio organístico. Propuesta metodológica para su catalogación y estudio*, pp. 26-27. Documento consultable en organaria.es [última consulta 13/12/2020].

²¹ *Ibidem*, p. 28.

²² Según la clasificación iniciada por Tafall: TAFALL, Mariano: *Arte completo del constructor de órganos, o sea, guía manual del organero*, Santiago de Compostela, 1872-1876; LAMA, Jesús Ángel de la: «Órganos portátiles, realejos y positivos», en *Revista de folklore*, 9 (1981), pp. 21-26, publicado en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/revista-de-folklore-295/> [última consulta 20/12/2020].

la misma entonación de los que llevan el flautado de seis palmos y medio. Estos llevan ordinariamente otro registrillo en octava, otro en quincena, y otro de lleno, que ordinariamente lleva tres caños, o quatro lo más. Siendo tres sus especies, han de ser decinovena, veintidoseña, y veintiseisena. Y si fueren cuatro, el primero en quincena, porque conviene no lean las especies más remotas, por la razón de ser especies compuestas y agudas las de los registros mayores»²³.

Se puede decir, por tanto, que el realejo de Cándido Cabezas es uno de los últimos de este tipo contruidos en estilo todavía barroco, que se conservó en el órgano ibérico hasta finales del siglo XIX. La caja del instrumento es de tipo armario, muy sencilla y con la única decoración de una simple moldura en la coronación, rematada por una cruz.

En cuanto a sus aspectos constructivos, es un órgano muy bien planificado y de buena factura. Consta de un teclado partido de cuarenta y cinco notas, decorado levemente con alguna labor de taracea, y cinco registros, cuatro partidos y uno fijo. La mecánica de notas consta de una reducción que salva la diferencia entre teclado y arca de vientos, no existiendo mecánica de registros, ya que éstos se accionan directamente a través de las correderas. El secreto de este realejo es muy curioso, consta de cuarenta y seis cancelas, utilizándose la primera de la mano izquierda para accionar los pajarillos, registro de adorno que Cabezas incluye en casi todos sus instrumentos, y accionado mediante la única pisa que existe. La identificación del material sonoro de este órgano es un tanto compleja, ya que en ningún lugar se especifica el nombre de los registros y los tubos se encuentran en muy mal estado, con algunos de ellos trasladados de su original ubicación en el secreto. En base a la medida de los tubos mayores, el órgano tiene una base de cuatro pies o seis palmos y medio, con un lleno de principales de cinco juegos en total. Además, las cuatro notas más graves se apoyan con tubos tapados suplementarios que mediante un pequeño tablón acanalado se disponen tumbados en la parte superior de la caja. Este recurso, aunque en órganos más grandes, fue utilizado en los inicios del período barroco, como es el caso del organero Francisco Ortega, que utilizó contras que no abarcan una octava entera²⁴ o registros de Violón con solamente la primera oc-

²³ NASARRE, Pablo: *Escuela música, según la práctica moderna*, Zaragoza, Herederos de Diego de Larumbe, 1723, pp. 483-484.

²⁴ Como es el caso de su primer instrumento conocido, el realizado para la iglesia de Santa Marina de Toro, conservado hoy en la iglesia de la Santísima Trinidad de la misma localidad. Dicho instrumento tiene solamente cinco contras con tubos propios de trece palmos.

tava cantante simplemente como refuerzo de los bajos²⁵. La tubería, en mal estado de conservación, presenta las almas de los tubos dentadas, hechura que obedece probablemente a la reforma que realizaron los hermanos de Bernardi. Está dispuesta con las hileras más graves al fondo de la caja, para facilitar la afinación y protegida mediante puertas en la fachada y el fondo de la caja (Tabla 2).

Tabla 2. Registros del órgano de El Piñero.

Mano izquierda	Mano derecha	Observaciones
Principales		
Lleno	Lleno	De dos-tres hileras.
Veintidosena	Veintidosena	
Decinovenena	Decinovenena	
Quincena	Quincena	
Octava		Los cuatro primeros tubos (Do1-Fa1), tumbados en la parte superior de la caja, son tapados. Quizá un registro fijo.
Registros de adorno		
Pajarillos		En pisa.

Estado de conservación

El órgano se encuentra en muy mal estado. La mayor parte de su mecánica no funciona y el conjunto del teclado está desnivelado, con muy pocas teclas accionables y muy poco recorrido en muchas de ellas. Conserva aproximadamente el 80% de su cañutería, pero los tubos se encuentran muy dañados, con abundantes deformaciones y abolladuras. El elemento que mejor se conserva es el sistema de alimentación de viento, con dos fuelles de cuña que se pueden utilizar perfectamente.

A pesar del estado del instrumento, la mayoría de sus elementos principales se conservan en unas condiciones óptimas para su restauración. Sería de gran importancia ponerlo en valor, entre otros motivos, por ser un órgano de una tipología de la cual existen pocos ejemplares en la actualidad.

²⁵ Como en su último instrumento de nueva planta, el de la iglesia de la Asunción de Rueda. <https://www.joaquinlois.com/organos/restauracion-organos-historicos/rueda/> [última consulta 20/12/2020].

ÓRGANO DEL MONASTERIO DE SAN SALVADOR (BENAVENTE, 1833)

Historia del órgano

Este órgano fue construido en el año 1833 por Cándido Cabezas para el monasterio cisterciense de San Salvador de Benavente, siendo abadesa Doña Josefa-Ramona Argüello, como así consta en el secreto del instrumento:

«Se hizo este órgano el año 1833 por el maestro Cándido Cabezas y siendo abadesa doña Josefa-Ramona Argüello y las siguientes señoras: doña Bernarda López, doña María-Josefa Gracia, doña Mariana Cadenas y priora doña María Teresa García, doña Gertrudis García, doña María del Carmen Gía, doña Rita Núñez, doña Humbelina León, doña Sabina Cadenas, doña Luisa García, doña Escolástica Rodríguez, doña Inés Fernández, doña Casilda Cargas novicia y confesor fray Luis Soler»²⁶.

No se conocen apenas datos del órgano durante el período del instrumento en la provincia de Zamora, pero sí existen algunas datas en los libros de cuentas del monasterio. En el año 1833, el libro de cuentas de la sacristía recoge que «se entregaron por cuenta de un órgano 8420 reales». El instrumento se acabó de pagar dos años después tras un nuevo descargo de 6000 reales²⁷.

En el año 1960 fue desmontado para poder colocar en el coro, de pequeño tamaño, la sillería que se inauguraría el 30 de noviembre de ese mismo año. Desde esa fecha el instrumento permaneció almacenado en Benavente hasta que en 1976, el sacerdote de Solsona Joan Ballará, que tenía cierta amistad con las monjas, se comprometió a vender el órgano para ayudar así a la construcción de un nuevo monasterio, pues el antiguo se encontraba en un estado casi ruinoso. Desde Benavente fue trasladado al monasterio de Montserrat en 1976, donde el organero Gerard Grenzing lo montó de nuevo y lo puso a punto a fin de poder realizar con él una grabación de Monteverdi²⁸. Después de esto, el instrumento permaneció en Montserrat en calidad de depósito.

A partir de la creación de la Associació d'Amics de la Seu Vella de Lleida, se comenzaron los trámites para la adquisición del instrumento a mosén Ballará por parte de la institución para su instalación en la Seu Vella de dicha

²⁶ *Inauguració de l'orgue històric instal·lat a la Seu Vella de Lleida* (programa de concierto). Documento cedido por Associació d'Amics de la Seu Vella.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ GRENZING, Gerhard: *Seu Vella de Lleida. Projecte de restauració i instal·lació d'un orgue històric*, El Papiol, 1984. Documento cedido por Associació d'Amics de la Seu Vella.

ciudad. Tras la compra, la asociación encarga al organero Gerhard Grenzing la elaboración de un informe y presupuesto para la restauración del órgano, que establece su precio en algo más de dos millones de pesetas. Finalmente se firma un contrato con Luis Galindo, sacerdote oriundo de Navarra y adscrito a la diócesis de Jaca, que entre 1985 y 1987 restaura el instrumento en la localidad de Agüero y lo instala en el transepto septentrional de la Catedral Vieja de Lleida, donde se encuentra en la actualidad²⁹. En junio de 1987 se llevó a cabo la reinauguración del órgano con una misa y un concierto que corrió a cargo del propio Luis Galindo.

Descripción del órgano

El órgano construido por Cándido Cabezas es un instrumento modesto concebido para un uso conventual, que implicaría principalmente la función de acompañar el canto. Una vez se realizaron todos sus traslados, el órgano benaventano ha sufrido numerosas alteraciones en la obra original, tanto estética como estructuralmente. La caja original que se instaló en el convento de monjas bernardas solamente contaba con la fachada, pues el instrumento se encontraba embutido en la pared del coro y no necesitaba de los cerramientos laterales y posterior. Esta carencia provocaría que tras los traslados a y por Cataluña, en los que seguramente se perdieron algunas piezas, fuera necesario reconstruir una nueva caja para alojar la máquina del órgano, construida con medidas similares. Es la única obra conservada de Cándido Cabezas que tiene un teclado con su primera octava tendida, en este caso con 51 notas. El secreto no ha sufrido alteración alguna en su conjunto, al igual que las mecánicas, y la tubería es en un porcentaje muy alto la original.

La disposición está conformada por una pirámide de principales tradicional, sin registros compuestos y con la Quincena y Decinovenas de la mano derecha en un mismo registro, lo que denota el carácter austero del órgano, completado con cuatro medios registros de lengüetería y algunas flautas, como la Corneta (Tabla 3). Según el informe de Gerhard Grenzing, la disposición original incluía un Tapadillo, seguramente sustituido en la restauración de 1985 por un Violón construido en los talleres de los tuberos Josep Giménez y Venanci Rodríguez, en Barcelona.

²⁹ Todos estos datos se han sido extraídos de los documentos citados anteriormente proporcionados por la Associació d'Amics de la Seu Vella.

Tabla 3. Registros del órgano de Benavente.

Mano izquierda	Mano derecha	Observaciones
Flautas		
	Corneta Magna	De 6 hileras.
Violón	Violón	De nueva construcción (1985)
Principales		
Decimanovena		
Quincena	Quincena y Decimanovena	
Docena	Docena clara	
Octava	Octava	
Flautado mayor	Flautado mayor	
Lengüetería		
Bajete	Clarín de Ecos	El Bajete podría ser un registro de lengüetería interior de 4'.
Bajoncillo	Clarín Claro	

ÓRGANO DE LA PARROQUIA DE SAN TORCUATO (ZAMORA, 1834)

Historia del órgano

La antigua iglesia de San Torcuato estaba situada en frente de la actual, que antes había sido la iglesia del Convento de la Santísima Trinidad. La primera, en la Plaza del Maestro, fue demolida en 1836 por encontrarse en estado ruinoso, y se le dio el nombre de ésta a la que hasta entonces era la iglesia del convento mencionado. Por tanto, este órgano, adosado al muro de la epístola del templo y sobre una tribuna que emerge del coro alto, fue construido para la iglesia del convento, hecho que queda confirmado al mencionar en la inscripción del secreto, entre otros, a un fraile:

«Don Cándido Cabezas fabricó, año de 1834, siendo ministro el predicador jubilado fray José Seisdedos y Provincial Manuel de Salas. Ruegano a Dios por ellos».

La iglesia del convento de los trinitarios, terminada de construir en 1673³⁰, no sufrió el expolio propio de las desamortizaciones. Las dependencias con-

³⁰ SAN MARCELO Y VASALLO, Sergio Jesús de: *Heráldica y edificios de Zamora*, Zamora, Heraldo de Zamora, 1998, p. 17.

ventuales pasaron a ser cuartel de la Milicia primero, cuartel de la Guardia Civil después y Colegio Universitario en la actualidad. La iglesia, como ya se ha dicho, se convirtió en la nueva sede de la parroquia de San Torcuato³¹.

En los libros administrativos de la parroquia no aparece mencionado el órgano hasta el año 1907, fecha en que figura inventariado «un órgano bueno y bien conformado»³². Se desconoce el motivo por el cual el instrumento no aparece documentado en sus primeros setenta y tres años, pero sin duda es un hecho significativo.

Como perteneciente a la parroquia de San Torcuato, el órgano aparece indirectamente mencionado por primera vez en 1843, tras especificar los sueldos del organista y del “afollador” o entonador. El primer organista nombrado en los libros administrativos es Baldomero Hernández, que estuvo en el cargo desde 1856 hasta al menos 1858³³. Éste llegó a Zamora desde Fuentelapeña, donde había sido sacristán-organista desde 1839. El archivo de la parroquia de San Torcuato no conserva ningún libro de fábrica que contenga información al espacio temporal comprendido entre 1859 y 1899, lo que impide conocer nombre de organistas y posibles intervenciones en el instrumento.

Los únicos datos que se pueden obtener de esos años los da el propio órgano. En primer lugar, las firmas de Miguel Berdión en 1888³⁴ y de José Berdión en 1889³⁵, en la parte posterior del atril, como organistas de la parroquia; y en segundo, la inscripción en la tabla del teclado en la que se hace referencia a la reforma y el aumento del órgano que hicieron los Hermanos Bernardi en 1897³⁶. Lamentablemente, al no conocer de la existencia de ninguna fuente documental de esta época, resulta más complicado saber en qué consistió la ampliación de los organeros, y así, saber con certeza las modificaciones realizadas y lo que aún resta de original.

Ya entrado el siglo XX, concretamente en 1932, el órgano fue arreglado por el organero Antonio Ibáñez Araujo y su hija Elia, tal como aparece escrito en el tubo más grave del Violón; y más recientemente, en 1982, fue reparado por Orgamusik; y afinado por el organista francés Francis Chapelet en 1986³⁷.

³¹ VV.AA., *Historia de Zamora*, p. 440.

³² AHDZa: *Libro de inventario de bienes y archivo (1770- 1919)*, sig. 281.17 (26), f. 32r.

³³ AHDZa: *Libro de fábrica (1770-1869)*, Sig. 281.17 (21), f. 98r.

³⁴ «Miguel Berdión. Organista de San Torcuato, 1888».

³⁵ «José Berdión. Organista de San Torcuato 1889».

³⁶ «De Bernardi Hermanos. Reformaron y aumentaron este órgano siendo cura párroco Don Félix Braga Piorno. En diciembre de 1897».

³⁷ P.R.: «Los órganos de Zamora», en *El Correo de Zamora*, 2 de febrero de 1986.

Tras unos años de parcial abandono, el órgano fue puesto a punto por el riojano Pablo Rey entre marzo y abril de 2017. En la actualidad suena semanalmente tanto en la liturgia –a cargo de Vicente Urones Sánchez, organista de la iglesia desde noviembre de 2016–, como en conciertos organizados por la Asociación Cultural Amigos del Órgano de Zamora.

Descripción del órgano

El órgano de la iglesia de San Torcuato de Zamora es un órgano ibérico, de tamaño mediano y con numerosas posibilidades sonoras. Al ser un órgano originalmente concebido para un espacio conventual, su disposición se estableció con este criterio como base: su función principal sería acompañar la liturgia de los frailes trinitarios. Cándido Cabezas construyó por tanto un instrumento muy basado en la tradición. Además, la reforma de 1897 realizada por los hermanos de Bernardi amplió aún más sus posibilidades, incluyendo nuevos elementos mecánicos y sonoros.

La caja del órgano de San Torcuato es neoclásica, pero tiene una disposición típicamente dieciochesca, con algunos detalles de talla aún rococós. Está policromada en tonos marrones y dorados, y la policromía parece original, pues en el órgano de este mismo constructor realizado para la iglesia de Barca, en la provincia de Soria, su primera obra de nueva planta conocida, se utiliza este mismo tipo de policromía.

En cuanto a sus aspectos constructivos, es un órgano muy bien ideado, aunque esta concepción original se vio en parte desvirtuada a partir de la ampliación de 1897. Consta de un teclado partido de cuarenta y cinco notas, probablemente resultado de un modelo estándar que los hermanos de Bernardi utilizaron en muchas de sus reformas, decorado levemente con alguna labor de taracea en los testeros de las teclas blancas. La disposición de conductos, tabloneros y tubería sobre el secreto es un tanto extraña, resultado de la suma de la construcción original de Cabezas y la mano de los hermanos de Bernardi en su ampliación. La posible disposición original que Cándido Cabezas ideó para el instrumento sería un lleno de principales con base de trece palmos, con únicamente dos medios registros de lengüetería tendida en la fachada y quizá algún registro de la familia de las flautas.

La reforma de los hermanos de Bernardi alteró sustancialmente la composición del órgano, que aumentó su número de registros y fue adaptado al gusto de la época con recursos de la organería romántica, como los dientes en las almas de los tubos labiales. Además, al órgano se añadieron una Flauta Travesera, lengüetería interior y se modificó la de la fachada, y también es probable la añadidura de un arca de ecos para la Corneta, como

ocurrió en el órgano de San Vicente³⁸, y de la que no se conserva sino su pisa. Aun con todos esos cambios, se mantuvo el secreto original de Cándido Cabezas, pero la disposición del interior se vio alterada con nuevos conductos, secretillos y cañutería.

Tras la ampliación, el órgano continuó teniendo un gran lleno de principales, algo que no sucede con la familia de los tubos de lengüeta. La lengüetería está mal proporcionada, con dos medios registros de Trompeta Real y dos medios registros en artillería: Bajoncillo y Trompeta Magna en el lugar en el que normalmente estaría un Clarín. En cuanto a las flautas, y aunque no tiene muchas combinaciones, no carece de lo esencial. El Violón de teclado entero y la Flauta Travesera y Corneta como registros solistas son suficientes para encontrar al menos tres combinaciones distintas entre ellos y otras familias. No le faltan además los registros de adorno de Timbales en *delasolre* y *alamire* y Pajarillos (Tabla 4).

Estado de conservación

El trabajo que Pablo Rey hizo en él durante la última intervención en el instrumento consistió en una puesta a punto y afinación, en ningún caso restauración. Sólo con una restauración completa se podrían solucionar los problemas que aún arrastra el instrumento, como las fugas de aire que impiden que llegue suficiente presión a los tubos más pequeños de la Trompeta Real, alimentados por tablones y conductos de importante longitud. Los tiradores y las correderas funcionan bien y el varillaje está en buen estado, requiriendo tan sólo un cuidado especial y un mantenimiento regular.

ÓRGANO DEL CONVENTO DEL CORPUS CHRISTI (ZAMORA, 1835)

Historia del órgano

El convento del Corpus Christi se encuentra en el casco histórico de Zamora, en la Rúa de los Francos, frente a la Iglesia de Santa María Magdalena. Fue edificado a finales del siglo XVI por iniciativa de Ana Osorio de Ribera, de la familia de los marqueses de Astorga, quien se halla enterrada en este templo desde el año 1605, habiendo estado sepultada los trece años

³⁸ AHDZa: *Libro de rentas de la fábrica, capellanías y aniversarios* 281.18, legs. 41.21 y 41.22 (varia), años 1897-1898, octubre de 1897: *Presupuesto de las reparaciones que ha menester el órgano de la Parroquia de San Vicente de Zamora*. En él se puede leer: «Para poner en ecos el registro Corneta y construir un pedal con su mecanismo para hacer funcionar a voluntad del organista dichos ecos, cuesta doscientos reales».

anteriores en la parroquia de San Pedro y San Ildefonso. En este templo está también la imagen de la Virgen del Tránsito, llamada también Nuestra Señora de los Ángeles, ya que, según la leyenda, fue hecha por dos personajes celestiales que se hicieron pasar por peregrinos³⁹.

Tabla 4. Registros del órgano de San Torcuato.

Mano izquierda	Mano derecha	Observaciones
Flautas		
	Corneta	En 6 hileras. En Ecos a partir de 1897.
	Flauta Travesera	En 2 hileras. De la reforma de los hnos. de Bernardi.
Violón	Violón	
Principales		
Lleno	Lleno	En 3 hileras.
Decinovena	Decinovena	
	Decisetena	
Quincena	Quincena	
Docena	Docena	
Octava	Octava Real	
Flautado de 13	Flautado de 13	En fachada. Tubos más graves en madera.
Lengüetería		
Trompeta [Real]	Trompeta Real	Lengüetería interior.
Bajoncillo		Lengüetería exterior.
	Trompeta Magna	Lengüetería exterior.
Contras		
	8 contras	8 pisas enganchadas al teclado manual.
Registros de adorno		
	Timbal en Re	
	Timbal en La	
	Pajarillos	En cuenco de cerámica.
	Pisa de Eco	Abre y cierra el arca de ecos de la Corneta, que no se conserva.

³⁹ DE SAN MARCELO Y VASALLO, *Heráldica y edificios*, pp. 57-59.

El órgano que Cándido Cabezas construyó para este convento es un pequeño ejemplar de arca, con solamente dos registros. La inscripción sobre la tapa del teclado dice:

«Don Cándido Cabezas me fabricó en Zamora Año de 1835. Y se estrenó el día del Corpus. Convento del Corpus Christi. Zamora».

Este órgano tuvo seguramente la mera función de acompañar la liturgia. Desde el punto de vista estrictamente religioso, un convento pequeño como es este no necesitaría más que un instrumento que acompañara en el Oficio y en la Misa, pero siempre sin que tenga la necesidad de alcanzar un grado de solista. Este rigor se puede apreciar tanto en la caja del órgano, un arca de pequeñas dimensiones, como en el número de registros, sólo dos.

El órgano no aparece documentado hasta el 4 de octubre de 1881, y lo hace de manera indirecta, cuando en el listado de religiosas del convento aparece Sor María Francisca de la Cruz organista⁴⁰. En fecha desconocida el instrumento fue trasladado a una panera cercana, donde estuvo hasta aproximadamente el año 1990, cuando regresó al convento.

Aparentemente, esto es todo lo que hoy se puede saber de este positivo, pues la falta de libros, legajos o cualquier otra fuente documental impide un mayor conocimiento de la historia del mismo.

Descripción del órgano

La tipología de este instrumento es muy poco común, ya que se trata de un órgano de arca de estilo barroco. Es el único órgano histórico de arca conservado en toda Castilla y León, lo que lo hace aún más especial si cabe. Por su forma constructiva, toda su mecánica está dispuesta de manera opuesta a la de un órgano convencional. El teclado, con una bellísima labor de taracea, está en la parte superior del instrumento. La mecánica de registros consiste en una sencilla palanca con dos posiciones que permite seleccionar los registros. Toda la mecánica de notas está dispuesta debajo del teclado y se acciona por empuje en lugar de estar suspendida. Además, las varillas entran al arca de vientos por la parte superior de ésta, y el secreto, de pequeño tamaño, está en la base del instrumento junto con el sistema de viento, accionado por una palanca a la derecha del órgano y de forma desconocida al no estar visible. La tubería no está dispuesta «sobre su viento», sino que la

⁴⁰ AHDZa: *Lista de los nombres y edad de las monjas (4 de octubre de 1881)*, Secretaría de cámara, Leg. 456, s/f.

mayoría se ubica con tablones acanalados y secretillos por falta de espacio, lo que complica aún más la colocación de todos los elementos y dificulta su observación e identificación. La cañutería, completa y en buen estado, es en su mayoría de metal, aunque los bajos del registro más grave son de madera, tapados. Por último, no faltan los Pajarillos, accionados por medio de una pisa. Como en el realejo de El Piñero, supone una dificultad añadida para nombrarlos el hecho de que carezcan de etiquetas (Tabla 5).

Tabla 5. Registros del órgano del monasterio del Corpus Christi.

Registros	Observaciones
Flautas	
Tapadillo	Segunda corredera del secreto.
Principales	
Quincena	Primera corredera del secreto.
Registros de adorno	
Pajarillos	Accionados por una pisa central.

Estado de conservación

El estado de conservación del instrumento no es bueno, pero no reviste demasiadas complicaciones para proceder a su recuperación. No falta ningún tubo, aunque la mayoría están en mal estado, y el teclado se encuentra muy bien conservado. La mayor complejidad de este ejemplar viene dada por su pequeño tamaño, que hace que los caños no estén siempre colocados en hileras, sino en diversos lugares de la caja, lo que hace también que existan numerosos tablones acanalados y conductillos para esos tubos.

ÓRGANO DE SAN PEDRO Y SAN ILDEFONSO (ZAMORA, 1837)

Historia del órgano

El órgano de San Pedro y San Ildefonso se encuentra en el muro septentrional, sobre una tribuna a la que se accede desde el coro alto. A diferencia de los órganos anteriores, de este sí se puede encontrar bastante información en el AHDZa, tanto relativa a su uso como a las diferentes intervenciones acontecidas en él.

Esta iglesia ha tenido cuatro órganos, el primero de ellos construido al menos a comienzos del siglo XVI. En el inventario de 1782 aparece mencionado el tercer órgano de este templo, «de cañones de metal y piezas de escultura»⁴¹; y en el de 1793 se amplía esta información: «Consta de varios registros, su Caja tallada, pintada de estuco, filetes dorados, y tarima a los pies, y banquilla»⁴².

En 1794 Gonzalo de Sousa y Mascareñas, que cuatro años antes había construido un órgano para la iglesia de San Vicente, también en Zamora⁴³, cobró mil reales de vellón en tres pagos por hacer un órgano nuevo con su mueble⁴⁴. Dicha caja, que aún hoy se conserva en parte, estaría dispuesta en «tres castillos paralelos, arreglada a la arquitectura, las pilastras en medio relieve de columnas, con sus basas y chapiteles, los remates de talla, guarnecida con sus cornisas, y entre paños moldados, y puertas para su uso»⁴⁵. Este mismo órgano tuvo distintas reparaciones llevadas a cabo por Juan Santotis en 1805⁴⁶, Esteban Risueño en 1808⁴⁷, Tomás Risueño en 1815⁴⁸, e Isidoro Soba, organista de la catedral de Zamora⁴⁹.

El 22 de agosto de 1836 el infrascrito vicesecretario Pedro Samaniego escribe un documento en el que habla de la necesidad del órgano nuevo⁵⁰. En el interior del arca de viento del instrumento se lee lo siguiente inscripción:

«Hizo este órgano Don Cándido Cabezas año de 1837, siendo ecónomo Don Felipe Candamil, mayordomo de fábrica Don Bernabé Tortí, y organista Don Vitoriano Pérez»⁵¹.

Este órgano, que costó 8.500 reales⁵², «consta de diez y ocho registros, y la caja se halla recientemente añadida, aumentada, pintada y dorada [...]. La cañonería y alambrado del antiguo órgano fue fundida para la nueva por

⁴¹ AHDZa: *Libro de inventario (1764-1839)*, sig. 281.14 (21), f. 9v.

⁴² *Ibidem*, f. 54r.

⁴³ AHDZa: *Libro de fábrica (1747-1794)*, sig. 281.18 (16), s/f; y AHPZa.: Leg. 2600, ff. 1684r-1686r; documento en el que se encuentra el plan de construcción del órgano.

⁴⁴ AHDZa: *Libro de fábrica (1764-1827)*, sig. 281.14 (15), ff. 170v y 171r.

⁴⁵ *Ibidem*, f. 171r.

⁴⁶ *Ibidem*, f. 247v.

⁴⁷ *Ibidem*, f. 270v.

⁴⁸ *Ibidem*, f. 321v.

⁴⁹ *Ibidem*, f. 194r.

⁵⁰ *Ibidem*, f. 34r.

⁵¹ Lois, Joaquín: *Informe sobre el órgano de la iglesia de San Ildefonso de Zamora*, 1997, p. 1.

⁵² AHDZa: sig. 281.14 (16), f. 42v.

hallarse enteramente inutilizada y sin servicio»⁵³. La caja se amplió utilizando como núcleo la de Gonzalo de Sousa; de hecho, la decoración varía entre ellas, pues es más elaborada en la parte más antigua.

Desde el año 1836 hasta al menos 1851, el organista de la iglesia fue Victoriano Pérez⁵⁴, quizá familiar de Ambrosio Pérez, organista mayor de la catedral, que en 1835 lo fue también de San Ildefonso. Un año más tarde ocupó este cargo el músico Vicente Morais⁵⁵, quien se mantuvo en el puesto hasta enero de 1862, siendo sustituido por Pedro Malumbres⁵⁶, que estuvo hasta en 1863.

La primera reforma de este órgano data de 1862 y corrió a cargo del organero Marcial Rodríguez⁵⁷. En ese mismo año el carpintero Manuel Gallego⁵⁸ hizo una silla para el organista y otras obras en la tribuna donde se encuentra el órgano⁵⁹. Don Ignacio Cordero⁶⁰ toma el puesto de organista de la parroquia en el año 1864, conservándolo durante cinco años, sucediéndole en el cargo Don Joaquín Gómez Bustamante⁶¹ en 1869, quien está dos años. Posteriormente, en 1871, toma el relevo Don Alejo Crespo⁶², que junto a Don Victoriano Pérez, fue con casi toda seguridad el organista más importante de la parroquia, al menos por número de años, ya que estuvo hasta 1885 con total certeza. A partir de 1886 no aparece el nombre de la persona que ostente tal cargo, por lo que no se puede saber si continuaba el organista anterior o llega uno nuevo.

En 1878 el organero Isidro Cruz Fierro apeó, limpió y afinó el órgano⁶³. Un año después Juan Ysart entarimó la tribuna⁶⁴ y en 1880 se compraron cuatro pieles para componer los del órgano⁶⁵.

⁵³ Inventario realizado en 1836. AHDZa: *Libro de inventario (1764-1839)*, sig. 271, f. 62r-62v.

⁵⁴ *Ibidem*, ff. 34r-57v.

⁵⁵ AHDZa: *Libro de fábrica (1852-1888)*, sig. 281.14 (17), f. 5.

⁵⁶ *Ibidem*, f. 33v.

⁵⁷ *Ibidem*, f. 34r.

⁵⁸ En la tapa del arca de viento del órgano del Monasterio del Sancti Spiritus de Toro se puede leer: «Este órgano se desmontó y compuso por los señores Don Isidoro [...] de Zamora. Manuel e Isidoro Gallego naturales y vecinos de dicha ciudad [...]». Manuel e Isidoro Gallego eran hermanos, por lo que es posible que ese mismo Manuel Gallego fuera el carpintero que trabajó en San Ildefonso.

⁵⁹ *Ibidem*, f. 33r.

⁶⁰ *Ibidem*, f. 39v.

⁶¹ *Ibidem*, f. 50v.

⁶² *Ibidem*, f. 54r.

⁶³ AHDZa: sig. 281.14 (17), f. 66r.

⁶⁴ *Ibidem*, f. 68v.

⁶⁵ *Ibidem*, f. 70r.

El 3 de julio de 1897 Juan y Pedro de Bernardi presupuestan la intervención que pretenden hacer en este órgano. En este documento, manifiestan que, tras haber examinado minuciosamente el instrumento, es necesario el completo desmonte del mismo para realizar una limpieza general; poner nuevas lengüetas a toda la trompetería, especialmente en los caños de Clarinete y Trompeta Real de ambas manos; corregir los escapes de aire en los fuelles; nivelar el teclado; y afinar el órgano en tono de capilla, pues se halla «en tonalidad muy baja, siendo imposible tocar con orquesta»⁶⁶. Medio año más tarde, y en referencia al presupuesto dado por los hermanos organeros, el organista de la Catedral, Segundo Milagro, elaboró un informe dirigido al obispo el 31 de enero de 1898⁶⁷ y dio un precio estimado de setecientas pesetas, que sería el que finalmente cobrarán los hermanos de Bernardi por reformar el instrumento. Segundo Milagro señala la importancia y la necesidad de intervenir en el órgano. Para ello aconseja su desmonte y limpieza general, el arreglo de las oxidadas lengüetas, subir la afinación a tono de capilla y añadir un registro de Trémolo⁶⁸.

El 14 de julio de 1899 los hermanos de Bernardi ejecutan una nueva obra en el instrumento, esta vez centrada en el sistema de alimentación del viento. En el presupuesto de la intervención expresan la necesidad de sacar los fuelles con péndola fuera de la caja del órgano, hacer nuevo el de depósito, reformar el armazón que los sostiene y hacer «diez o doce metros de tubo portaviento para conducir el aire al órgano, pues dichos fuelles se instalarán en un rincón del coro»⁶⁹. En este mismo documento, previo beneplácito del organista de la catedral, Segundo Milagro, y en una nota escrita el 21 de julio del mismo año, se autoriza la ejecución de la obra.

La última intervención documentada en el archivo parroquial data de 1955, en la que se arreglaron los fuelles⁷⁰, de modo que lo más probable es que el órgano siguiera en uso. Posteriormente, en 1993, durante unas obras en la iglesia se dotó de electricidad al órgano con un motor ventilador⁷¹.

En 1997 Joaquín Lois realizó una restauración completa del instrumento. Durante el proceso, el organero comprobó que al desmontar el Piccolo de

⁶⁶ AHDZa: Fondo nuevo, Duplicados de cuentas de Fábrica (1848-1950), caja 1, s/f.: *Presupuesto detallado de las reparaciones del órgano de San Ildefonso efectuadas por los Hermanos Bernardi*. En él se lee: «Dar al registro llamado flauta de travesera (Flauta Dulce) el timbre y carácter de su nombre». Extraído de FLÓREZ, *Zamora: Documentación histórica*.

⁶⁷ AHDZa: Secretaría de Cámara, Leg. 397/15.

⁶⁸ AHDZa.: Secretaría de Cámara, Leg. 397/15; LOIS, *Informe*, p. 2.

⁶⁹ AHDZa.: Fondo nuevo, Duplicados de cuentas de fábrica (1848-1950), caja 58, s/f. Extraído de FLÓREZ, *Zamora: Documentación histórica*.

⁷⁰ AHDZa: sig. 281.14 (18), f. 72v.

⁷¹ Dato proporcionado por Paco Rapado.

la mano izquierda y el Violón de la mano derecha⁷² había un Lleno de tres hileras, de las que dos se encontraban tapadas y la otra pertenecería a las perforaciones de los registros citados, debidos seguramente a las intervenciones de los Hermanos Bernardi en 1898.

Descripción del órgano

El órgano de San Ildefonso de Zamora es hasta la fecha el órgano más grande de nueva planta construido por Cándido Cabezas. Aunque está diseñado con muy poco espacio, pues está adosado al muro y no existe casi espacio entre este y la fachada, es suficiente para construir un instrumento completo en cuanto a su sonoridad y en la medida de lo posible equilibrado.

La caja, cuyo núcleo principal es obra de Gonzalo de Sousa y ampliada posteriormente por los costados para alojar el instrumento de Cándido Cabezas, está policromada en tonos anaranjados, y se dispone en la tradicional forma piramidal, adaptándose al arco ojival de la bóveda. El secreto está dispuesto de manera cromática, pero con el de bajos invertido, recurso que seguramente se deba a la falta de espacio y al aprovechamiento de los tablonnes acanalados, menos aparatosos con esta disposición. La tubería, alargada casi en su totalidad mediante anillos aportados por los hermanos de Bernardi y Joaquín Lois, está, en comparación a la del órgano de San Torcuato, más equilibrada en todas las familias.

Este órgano tiene un consistente Flautado en la fachada y un lleno de principales completo. En cuanto a la familia de las flautas, tiene Flauta Dulce, denominación que en este instrumento se da a la Flauta Travesera, una de las especialidades de los hermanos de Bernardi, y Corneta de 6 hileras. Uno de los aspectos por los que más destaca este instrumento es por su lengüetería, que en este caso está muy por encima de las posibilidades de su hermano zamorano. Tiene un registro de teclado completo interior, Trompeta Real, y hasta cuatro medios registros de batalla: Bajoncillo, Clarín Claro, Violeta y Trompeta Magna. Además, en el interior del instrumento se conservan algunos tubos sueltos, que pudieran pertenecer a un Violón, pero de los que se desconoce su origen (Tabla 6).

⁷² LOIS, *Informe*, p. 2.

Tabla 6. Registros del órgano de San Pedro y San Ildefonso.

Mano izquierda	Mano derecha	Observaciones
Flautas		
	Flauta Dulce	2 hileras. Reformado por los hermanos de Bernardi.
	Corneta	6 hileras, con primera hilera cónica.
Violón	Violón	
	Bajete	Tubería tapada de 26 palmos, 16'.
Principales		
Lleno	Lleno	3 hileras.
Veintidosena		
Diez y novena		
Diez y setena		
Quincena	Quincena y Decinovena	
Docena	Docena	
Octava real	Octava real	
Flautado de 13	Flautado de 13	En fachada.
Lengüetería		
Trompeta Real	Trompeta Real	Lengüetería interior.
	Trompeta Magna	Lengüetería exterior.
	Clarín Claro	Lengüetería exterior.
Bajoncillo		Lengüetería exterior.
Violeta		Lengüetería exterior.
Contras		
8 contras de enganche al manual		
Adornos		
Timbales de Re y La		
Trémolo		

Estado de conservación

La restauración de Joaquín Lois devolvió a este órgano parte de la concepción original de Cándido Cabezas. Se eliminaron algunas de las reformas de los hermanos de Bernardi y se restauraron todos los elementos. En cuan-

to al viento, se mantuvo el sistema de alimentación «Bernardi»⁷³, que ellos mismos crearon y adaptaron en la mayoría de sus intervenciones, al que se añadió un motor ventilador eléctrico. El instrumento se utiliza semanalmente en la liturgia y eventualmente para conciertos.

CONCLUSIÓN

El resultado de la obra de Cabezas, teniendo en cuenta también los datos aportados por José Ignacio Palacios Sanz en su estudio sobre la organería en Soria, refleja que este organero es uno de los pocos supervivientes de una técnica de construcción autóctona y enraizada. ¿Estaba por eso Cabezas capacitado solamente para hacer órganos ibéricos tal y como se hacían hasta entonces en vez de adaptarse a la nueva tendencia de evolucionar en el estilo? En la época en la que Cándido Cabezas desarrolló su trabajo el órgano ibérico se encontraba en un estado próximo a su final en cuanto a evolución. En este período se construían instrumentos con llenos menos brillantes, más flautas, y lengüetería interior y exterior de pabellón largo en los órganos de cierta importancia, pero con la desaparición de la de pabellón corto; su sonido era considerado obsoleto, por lo que se reservó solamente para órganos grandes. Lo más probable, por el contexto de la época y los lugares en los que trabajaba, es que Cabezas tuviera que hacer lo fundamental en aquel momento. Tampoco podemos adscribirlo a una escuela determinada en cuanto al uso y proporción de la registración, ya que no se sabe con seguridad a cuál pertenecía su maestro Juan Cabezas.

También es interesante resaltar que de los nueve órganos que construyó, seis están hechos ya en una edad de madurez, y cinco de ellos en Zamora, donde posiblemente, como apunta Alejandro Luis, el organero tuviera un taller durante su estancia⁷⁴. En los mismos años en los que Cándido Cabezas trabajaba en Zamora, el organero Benito Calvo, que hizo el órgano en el pueblo vallisoletano de San Román de Hornija en el año 1829, tenía un

⁷³ En el *Libro de Régimen*, f. 6v, del archivo de la iglesia de la Purísima Concepción de Salamanca se describe el sistema Bernardi: «El sistema de entonar el fuelle es sumamente costoso o fatigoso, y es necesario reformarlo por el de sistema pendular (especialidad mía) que la podrá entonar un niño de 12 o 14 años sin cansarle y sin producir ruido alguno». Citado en GARCÍA, Judith Helvia: «Organeros, músicos y empresarios: la familia de-Bernardi en Salamanca entre 1903 y 1932», en *Anuario Musical*, 72 (2017), p. 267.

⁷⁴ LUIS IGLESIAS, Alejandro: «La música en Zamora», en *Historia de Zamora. Tomo II. La edad moderna*, Zamora, Dip. de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo» y Caja España, 1995, p. 587.

taller también en esta ciudad, según afirma Jesús Ángel de la Lama⁷⁵, de lo cual se deduce que Cabezas no era el único organero que había en Zamora en esos años.

Por último, resaltar algo tan importante como es la variedad de tipología de órganos construidos por este organero. Obviamente, abundan los órganos de 13 palmos, que son el modelo más utilizado para los instrumentos de tamaño medio⁷⁶. Si bien son muy pocos los realejos que se conservan en la actualidad, como el que construyó para el convento de Valparaíso, más extraño y por tanto más extraordinario es hallar un órgano positivo de arca.

Recibido: 24 de diciembre de 2020

Aceptado: 29 de abril de 2021

⁷⁵ LAMA, *El órgano en Valladolid*, pp. 333 y 492.

⁷⁶ ANÓNIMO: *Compendio de el arte de organería. Sacado de varios autores en Granada año de 1830*, JAMBOU, Louis (ed.), Madrid, Alpuerto, 1987, f. 4v.